

E

La página de sucesos
del Mercurio y La Estafeta,
entre dietas para obesos,
presos y falsos profetas,

D

confirmaba que sin besos

A

se secaban las violetas.

E

Sí.

Maldigo del alto cielo
que nos expropió su canto,
sus décimas, su pañuelo,
su quinchamáli, su llanto,

D

viola de chicha y pomelo,

A

cacerolas del espanto.

E

Sí.

Habrás visto insolencia,
cinismo y alevosía,
contaminan la decencia,
secuestran la fantasía,

D

cuando clama la inocencia

A

llaman a la policía.

E

Sí.

Lo dijo Violeta Parra,
hermana de Nicanor,
por suerte tengo guitarra
y sin presumir de voz,

D

si me invitan a una farra

A

cuenten con mi corazón.

E

Sí.

Volaron desde Chicago
unos gringos con corbata
y en una suite de Santiago,
sin pisar Chuquicamata,

D

decidieron que en mi pago,

A

sobraban las serenatas.

E

Sí.

Más sola que una maleta
olvidada en la Gran Vía,
desde que se fue Violeta
enlutando la poesía,

D

se ensañan con los poetas

A

las faltas de ortografía.

E

Sí.

La cuequita de mi Chile,
los listos de Guasíngton,
la marchitan con fusiles
que acribillan la razón,

D

malaya sean los desfiles

A

y el cristo que los fundó.

E

Sí.

Los pobres no somos ricos
ni el cobre es más que la greda,
la libertad cierra el pico
desde que hay toque de queda,

X3

D

pregúntale a los milicos

A

qué hicieron en La Moneda.

E

Sí.